



TRIBUNA ABIERTA

XAVIER
TRIAS

A TRES MESES DEL CAMBIO EN POSITIVO

EL pasado sábado por la noche por fin se supo quién será el candidato socialista en las próximas elecciones municipales que se celebrarán a finales del mes de mayo: el candidato no será otro que el alcalde Jordi Hereu. El desenlace era previsible y no podía ser de otra manera. En esta disputa cainita, que no ha sido más que una simple confrontación entre los aparatos del partido, la federación local del PSC se ha impuesto a la dirección nacional. Pero el proceso ha sido complicado y doloroso para el PSC y, por mucho que se esfuerzen sus protagonistas en vestirlo de fiesta de participación, las primarias no han conseguido ilusionar ni a los suyos.

El alcalde Jordi Hereu se ha visto obligado a someterse al proceso de

primarias por unas encuestas muy desfavorables y después de que su propio partido, el PSC, y su máximo dirigente, José Montilla, pusieran en duda la conveniencia de su candidatura. Por lo que hemos visto y oído, las primarias han sido sólo una mera discusión interna entre dos personas que representan las dos caras de una misma moneda, la moneda del agotamiento de un modelo después de 32 de gobierno de los mismos. Después de quince días, en los que no hemos escuchado ni una sola propuesta de futuro para la ciudad y sí se ha oído mucho ruido, ruido mediático, el PSC está más débil y roto que nunca.

El precio que hemos pagado los barceloneses y barcelonesas en estos quince días, en que han estado discutiendo si era más líder

Jordi Hereu o Montserrat Tura, ha sido que hemos tenido a un Alcalde desaparecido y ausente, y en el momento difícil que vive la ciudad es intolerable.

Hoy, 22 de febrero, faltan tres meses exactos para la celebración de las elecciones municipales. En estos tres meses tendremos tiempo para que todos los candidatos podamos confrontar modelos, pero la elección final estará sólo entre dos: el modelo de la continuidad que representa Jordi Hereu y que después de 32 años se ha mostrado caduco y obsoleto para la Barcelona de hoy; o el del cambio que representa CiU. Este cambio no es un cambio porque sí, es un cambio en positivo para Barcelona, con una nueva cultura de gobierno que priorizará a las personas y que tendrá como herramienta principal el diálogo, renovando las maneras de hacer política para superar el estancamiento de nuestra ciudad y la crisis de liderazgo que hace tiempo que la lastra.

En estos tres meses trabajaremos intensamente para que este cambio en positivo llegue a todos y cada uno de los barceloneses y barcelonesas.

X. TRIAS PRESIDENTE DEL GRUPO MUNICIPAL DE CIU EN BARCELONA